



MATERIA: TALLER DE TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

GUERRA ASIMÉTRICA

TÍTULO:

**LA GUERRA ASIMÉTRICA EN EL NIVEL OPERACIONAL COMO
ALTERNATIVA PARA LOGRAR DISMINUIR LA BRECHA TECNOLÓGICA**

CABALLERO, Rodrigo Fernando

Año 2020



RESUMEN

La tecnología militar en el mundo sufrió un avance vertiginoso en los últimos treinta años, generándose una brecha importante entre los países.

En la región sudamericana, Chile, Brasil, Colombia y Perú, con mayor o menor esfuerzo, han mejorado su situación actualizando y generando tecnología moderna. El Reino Unido, más allá de ser un actor extrarregional, puede ser incluido en esta categorización por las fuerzas militares que mantiene en las Islas Malvinas y su proyección estratégica en el Atlántico Sur y la Antártida.

Argentina, por el contrario, mantiene un proceso de desinversión desde la década de los ochenta seguido de un desmantelamiento de las industrias militares en los años 90, que provocó un retraso tecnológico difícil de actualizar en el corto y mediano plazo.

Una posible solución para disminuir la brecha sería realizar un plan de inversiones estratégico de corto, mediano y largo plazo, tal como fuera propuesto en la Ley 24.948 de Reestructuración de las Fuerzas Armadas Argentinas. Sin embargo, debido a la combinación de factores tales como la falta de consenso político, la economía del país y, en algún punto, el escaso interés sobre cuestiones de políticas estratégicas de mediano y largo plazo, ésta iniciativa fue anulada.

En el presente y suponiendo que se cuente con la necesaria decisión política, esto no sería factible en el corto y mediano plazo debido a la situación económica argentina y la recesión global atribuida al Covid-19.

El presente trabajo analiza cuáles son las capacidades que debería tener un Comando Operacional para dirigir una guerra asimétrica, con el objetivo de disminuir la brecha tecnológica, al enfrentarse a una fuerza estatal tecnológicamente superior.

Palabra clave:

Guerra asimétrica–nivel operacional–brecha tecnológica.



CONTENIDO

RESUMEN	I
CONTENIDO	II
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	6
CONFLICTOS ASIMÉTRICOS RECIENTES.....	6
1.1. Primer Guerra Chechena 1994-96	6
1.2. Conflicto palestino-israelí 2006.....	10
1.3. Conclusiones del Capítulo	15
CAPÍTULO 2.....	19
CAPACIDADES DE GUERRA ASIMÉTRICA DERIVADAS DE LOS CONFLICTOS ANALIZADOS.....	19
2.1. Herramientas o capacidades.....	19
2.1.1. Unidades terrestres especiales:	19
2.1.2. Unidades navales especiales:	20
2.1.3. Unidades aéreas especiales:	20
2.2. Estado Mayor de Nivel Operacional.....	20
2.2.1. Función del Estado Mayor Operacional	21
2.2.2. Elementos del Estado Mayor Operacional.....	21
2.2.3. La organización funcional del Estado Mayor Operacional.....	22
2.3. Una alternativa a analizar: el cambio de la Estrategia Nacional de Defensa de Brasil	26
2.4. Conclusiones del Capítulo	27
CONCLUSIONES	30
BIBLIOGRAFÍA	33



INTRODUCCIÓN

La tecnología acompaña a la humanidad desde el amanecer de los tiempos. Esa misma tecnología que ayudó al hombre a crear obras de arte arquitectónicas es también herramienta de disuasión o de proyección de violencia. Martin Van Creveld explica la relación entre la guerra y la tecnología de la siguiente forma.

La guerra es permeable a la tecnología y está gobernada por ella. Las causas que llevan a la guerra y los objetivos por los cuales se pelea; los ataques con que se comienzan las campañas y las victorias con las que (a veces) se terminan; la relación entre las Fuerzas Armadas y las sociedades a las que sirve; operaciones e inteligencia y organizaciones y suministros; objetivos y métodos, capacidades y misiones; comando y control, estrategia y táctica; ninguna de estas es inmune al impacto que la tecnología tuvo y siempre tendrá. (Townshend et al., 2000, p. 201)

Se puede considerar que el desarrollo tecnológico avanzó a lo largo de la historia en forma lenta y paulatina, no encontrándose grandes cambios en la forma de hacer la guerra. Las picas, espadas, escudos, armaduras, arcos y flechas, caballería y fortificaciones fueron evolucionando en periodos de tiempo medidos en siglos. Sin embargo a partir de finales del siglo XVIII el proceso se aceleró a causa de la revolución industrial. Los ejércitos se encontraron en una carrera tecnológica que continúa hasta nuestros días, en la cual deben avanzar para poder mantener un razonable equilibrio de poder. Esto significa que el país que no invierte en investigación y desarrollo o no tiene la capacidad económica para pagar el alto precio del armamento de última tecnología, queda rezagado y vulnerable.

Al surgir Estados Unidos vencedor de la Guerra Fría quedó como única potencia hegemónica. La tecnología y potencial militar estadounidense lo transformó en un país tan poderoso que hubiera sido catastrófico para el resto de los países del mundo enfrentarlo en una guerra convencional. Esto indujo a países como Rusia, China, Irán y Corea del Norte, que en otro momento disputaron espacios de poder en un mismo nivel, a buscar formas alternativas de enfrentamiento, adaptando, desarrollando y modernizando capacidades.

La utilización de capacidades, métodos o herramientas distintas a las convencionales, comenzó a ser identificada y definida por distintos autores, tomando diferentes denominaciones de las cuales algunas de ellas se verán a continuación.

El concepto de guerra asimétrica tomo vigor en 1989 a partir de los escritos de William S. Lind en el artículo titulado *El rostro cambiante de la guerra, hacia la cuarta generación*, que proponía un supuesto cambio en la naturaleza de la guerra. Sostenía el autor que después de la Paz de Westfalia el mundo vio tres generaciones de guerras y debía



prepararse para una cuarta, con características distintas a todas las anteriores. Agregaba que los Estados perderían el monopolio de la guerra lo que daría lugar a la aparición de nuevos actores con distintas capacidades, y que la tecnología sería el arma principal en el campo de batalla. Respecto al enemigo afirmaba que no se presentaría en líneas o frentes definidos, sino que su presencia en el campo de batalla sería difusa y sin una clara diferenciación entre militares y civiles. (Lind, 1989)

El historiador Thomas Huber (Huber, 1996) ensayó la definición de guerra compuesta –*compound warfare*–, definiéndola como el uso simultáneo de una fuerza regular o principal y una fuerza irregular o guerrilla contra un enemigo. En otras palabras, sostenía que el usuario de la guerra compuesta aumentaba su potencia con el uso de fuerzas convencionales y no convencionales. Un ejemplo histórico de este tipo de guerra fue la invasión de Napoleón a España, donde fue derrotado por la guerrilla española y las fuerzas británicas de Wellington combinadas. Otro ejemplo muy usado es la Guerra de Vietnam donde las fuerzas regulares de Vietnam del Norte y el Vietcong se impusieron a las fuerzas norteamericanas.

Los conflictos en el nuevo milenio continuaron su evolución a partir de los cambios producidos en la última década del siglo XX. La primera guerra del Golfo u operación Tormenta del Desierto en 1991, se desarrolló bajo el concepto llamado revolución de los asuntos militares –*revolution in military affairs* RMA– basado en los avances tecnológicos militares que permiten ataques de precisión combinados con capacidad de comando y control, comunicaciones, computadoras, inteligencia, vigilancia y reconocimiento –C4ISR– mejoradas, todo integrado con guerra de la información y guerra centrada en redes¹. Según Andrew Marshall (Ibrugger, 1998), expresa que RMA es un cambio mayor en la naturaleza de la guerra en base a aplicaciones innovadoras de nuevas tecnologías combinadas con cambios dramáticos en doctrina, conceptos operacionales y de organización.

¹ N de A: *Network Centric warfare – NCW-* es una doctrina militar que apunta a convertir una ventaja informativa (facilitada en parte por las tecnologías de información y comunicación) en una ventaja competitiva mediante una sólida red de fuerzas, geográficamente dispersas, pero bien conectadas e informadas. Esta doctrina "se enfoca en el poder de combate que puede generarse a través de la conexión efectiva o la generación de redes en el emprendimiento militar"- https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_centrada_en_redes



Todos estos cambios basados en tecnología, buscaron dominar la guerra moderna en el menor tiempo posible y con la menor cantidad de bajas propias consiguiendo una victoria aplastante.

Desde el punto de vista chino, ante la imposibilidad de combatir contra los Estados Unidos en el plano convencional, los Coroneles de Ejército Popular Chino, Quiao Liang y Wang Xiangsui, (Quiao Liang - Wang Xiangsui, 1999) fueron un poco más allá en los conceptos de guerra anteriores y propusieron no respetar las reglas o leyes que rigen la guerra, utilizando la integración de varios factores proporcionando un nuevo significado más amplio y complejo al que denominaron *guerra irrestricta*. Los autores proponían que la combinación de dos o más factores o herramientas, tales como la guerra de información, química, bacteriológica y nuclear, la convencional, la psicológica, la diplomacia, las acciones financieras y el comercio, entre otras, daría como resultado múltiples combinaciones que generarían nuevos métodos de operación.

La estrategia asimétrica según Stevens Metz, profesor de seguridad nacional y estrategia de la Escuela de Guerra del Ejército de Estados Unidos introduce el concepto teniendo en cuenta el enfrentamiento de una fuerza convencional contra una no convencional.

...es el actuar, organizarse y pensar en forma diferente al oponente para maximizar las fortalezas relativas propias, explotar sus debilidades o ganar mayor libertad de acción, lo que implica el empleo de diferentes métodos, valores, organizaciones y perspectivas de tiempo entre los beligerantes. (Metz, 2001, p. 34)

Otra definición de guerra asimétrica la brinda en el Coronel (R) Omar Locatelli según las siguientes ideas:

... ese poder de combate es superior en un sector determinado o posee un efecto tal, que rompe el equilibrio, inercia o simetría de poder inicial. Siempre las voluntades enfrentadas han tratado de provocar una asimetría manifiesta que conduzca al colapso enemigo y a su posterior fractura. Cuando esa asimetría es mantenida en el tiempo e imposible de remontar, el Poder de Combate de quien es superior se impone y quiebra la voluntad enfrentada obteniendo la finalidad perseguida.

La Guerra Asimétrica busca obtener ese mismo fin, partiendo de un desbalance inicial del Poder de Combate que hace que una de las partes con inferioridad de medios busque evitar su colapso y hasta doblegar al adversario mediante el empleo de otras técnicas y recursos, totalmente diferentes a los convencionales utilizados por la voluntad con mayor cantidad de medios. (Locatelli, 2016, p. 55)

En esta definición queda claro que buscar el desbalance es el método usual de todo enfrentamiento, pero la diferencia radica en hacerlo por otros medios, técnicas o recursos. En este caso la definición se puede aplicar tanto a actores estatales y no estatales enfrentando a otros actores también estatales.



Según el punto de vista ruso sobre la guerra asimétrica, el General Valeri Gerasimov expresó:

Las acciones asimétricas hacen posible nivelar la superioridad de un enemigo en una lucha armada y han proliferado ampliamente. Las fuerzas de operaciones especiales y la oposición interna se encuentran entre las fuerzas que llevan a cabo las acciones asimétricas, creando un frente de lucha constantemente cambiante en todo el territorio de Estado oponente. (Thomas, 2018, p. 4)

Esta forma de actuar va en línea con la idea china de guerra irrestricta y con las ideas expresadas precedentemente por Metz y Locatelli. La evolución del concepto es que se puede aplicar contra un actor superior tecnológicamente como Estados Unidos pero también puede ser usada contra un actor más débil militarmente como ocurrió con Ucrania².

El presente trabajo pretende analizar y determinar ¿Cuáles son las capacidades que podría tener un Comando Operacional para dirigir una guerra asimétrica al enfrentarse a una fuerza tecnológicamente superior para reducir la brecha tecnológica? La respuesta tentativa a esta pregunta es que un Comando Operacional podría utilizar herramientas de guerra asimétrica como capacidades, como por ejemplo fuerzas terrestres, marítimas y aéreas especialmente entrenadas en técnicas convencionales y no convencionales.

Teniendo en cuenta este interrogante, se plantea el primer objetivo particular que es analizar las particularidades de los conflictos asimétricos recientes, identificando los aspectos diferenciales entre los actores, derivados de las capacidades relativas de los contendientes.

El segundo objetivo particular es considerar si las técnicas, métodos o herramientas analizadas podrían ser adaptados como capacidades de un Comando Operacional para enfrentar a una fuerza tecnológicamente superior.

No se analiza el enfrentamiento a una fuerza no estatal, por estar las Fuerzas Armadas Argentinas limitadas a actuar sólo en respuesta a agresiones de origen externo estatal según lo expresado en el decreto N° 727/06, reglamentario de la Ley de Defensa Nacional.

Este trabajo intenta contribuir a generar un conjunto de ideas, enseñanzas o principios básicos con respecto a métodos, técnicas o capacidades especiales obtenidas del estudio de conflictos asimétricos seleccionados por sus características particulares. Estas capacidades, métodos o herramientas podrían ser usados en el planeamiento de nivel operacional, en el caso de tener que enfrentar a una fuerza estatal tecnológicamente superior.

² N de A: Invasión y anexión de Crimea por parte de Rusia en 2014.



Para el desarrollo se utilizó un diseño descriptivo de investigación, de carácter cualitativo. Se realizó un análisis bibliográfico sobre fuentes secundarias de libros, publicaciones militares, papers académicos, artículos de revistas, trabajos de investigación e informes de fuentes abiertas disponibles en internet.

En el primer capítulo se describen los conflictos de Chechenia (1994-1996) y palestino-israelí (2006) y realizan conclusiones bajo la óptica de los conflictos asimétricos.

En el segundo capítulo se consideran si las técnicas o herramientas analizadas en el primer capítulo, pueden ser adaptadas como capacidades en un Comando Operacional para enfrentar a una fuerza tecnológicamente superior. Para ello fue necesario antes explicar la función, la conformación, la organización y los elementos que componen un Estado Mayor Operacional.

Por último se realizan conclusiones confirmándose la hipótesis planteada en el presente trabajo, ya que las herramientas obtenidas pueden ser utilizadas como capacidades en un Comando Operacional para dirigir una guerra asimétrica al enfrentarse a una fuerza tecnológicamente superior.



CAPÍTULO 1

CONFLICTOS ASIMÉTRICOS RECIENTES

La intención de este capítulo es la de cumplir con el objetivo específico de analizar las particularidades de los conflictos asimétricos recientes, identificando los aspectos diferenciales entre los actores, derivados de las capacidades relativas de los contendientes. Para ello, se han elegido como ejemplos históricos la Primera Guerra de Chechenia de 1994-96 y el conflicto palestino-israelí de 2006 realizando un muestreo no probabilístico intencional. Más allá de la existencia de otros conflictos más actuales o recientes, se toma a estos dos por sus características particulares. En conflictos posteriores, se advierte una evolución en la cual se pueden identificar elementos de guerra híbrida que no son el objeto de este trabajo.

1.1. Primer Guerra Chechena 1994-96

Luego del derrumbe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), varias ex repúblicas soviéticas pasaron por un proceso de desintegración con condiciones similares a la de muchos casos de descolonización alrededor del mundo. Rusia quedó como heredera de la URSS asumiendo el control y formando la Federación Rusa. Las relaciones entre Chechenia y Rusia eran complejas y la elite militar chechena, con el Ex General de la Fuerza Aérea Soviética Dzhorjar Dudayev como presidente de facto, no estaba interesada en ser parte de la Federación por lo que en 1991 declaró la independencia. (Cohen, 2014)

Las Fuerzas Armadas chechenas se formaron con parte residual del Ejército Rojo que estaba acantonado en la zona y estaban equipadas con los elementos que pudieron sustraer antes del retiro de las fuerzas rusas en junio de 1992.

Chechenia poseía en la década del 90 una población homogénea con más del 70% de chechenos étnicos y religión musulmana, aspecto que facilitó el ideal revolucionario e independentista. Sin embargo, en otras regiones con mayoría musulmana, como Tatarstan, Bashkortostan, y alguna de las repúblicas del Cáucaso, no tenían mayoría étnica dominante, hecho que impidió la formación de grupos revolucionarios independentistas influyentes, forzando de esta manera a llegar a un acuerdo con el Presidente Yeltsin.

Durante los años 1991 a 1994, la Federación Rusa estaba consolidando su poder y nueva estructura, esto permitió que Chechenia gozara de cierta autonomía hasta que fuera el



momento de enfocarse en el problema. El Gobierno Militar checheno fue muy poco efectivo, caracterizándose por el aumento de la corrupción estatal y del crimen organizado. En este periodo también empezaron a crecer las semillas de la violencia y discriminación contra la población no chechena. Al mismo tiempo que comenzó a actuar el radicalismo islámico, convirtiéndose en un estado fallido y en un importante foco de inestabilidad en el Cáucaso ruso. (Britannica, 2020)

Desde marzo de 1992 a enero de 1993, los rusos iniciaron negociaciones para incorporar a Chechenia a la Federación sin tener éxito. En consecuencia, el Kremlin implementó una diplomacia más coercitiva tratando de forzarlos a negociar como al resto de las ex repúblicas musulmanas, pero este intento también falló.

En noviembre de 1994, utilizando fuerzas de la oposición pro-rusas, los rusos intentaron un golpe militar fallido contra el presidente checheno Dudayev. Enviaron un escuadrón de tanques para atacar la capital Grozni que fue emboscado con facilidad. Veinte tanques fueron capturados y otros veinte destruidos y muchos de los soldados rusos fueron tomados prisioneros. Las fuerzas chechenas combatieron entre la población civil, con gran movilidad y conocimiento del terreno. Las expectativas de Yeltsin de un enfrentamiento rápido y quirúrgico fueron equivocadas. (Cohen, 2014)

La reacción rusa ante la humillación fue enviar más tropas para retomar Chechenia y restaurar el control. El nuevo asalto ruso a Grozni comenzó el 31 de diciembre de 1994 luego de rodear la ciudad y fue recibido por una fuerte resistencia de las fuerzas chechenas en tierra. En enero de 1995, al darse cuenta que el *momentum* del avance terrestre se había estancado, los rusos realizaron un cambio de táctica. Iniciaron bombardeos a gran escala con artillería y aviación, dañaron seriamente Grozni y otras ciudades importantes, mataron a decena de miles de personas y generaron ciento de miles de refugiados.

En marzo de 1995, el Ejército Ruso conquistó Grozni y gran parte de Chechenia obligando a las fuerzas separatistas a huir a las montañas del sur donde se reagruparon y mantuvieron el control territorial. Las fuerzas rusas nunca tuvieron control total en las zonas conquistadas, sufrieron atentados y ataques continuos por parte de los separatistas y pagaron un alto precio en vidas rusas.

En junio de 1995 los separatistas tomaron más de 1.000 rehenes en un hospital de la ciudad de Budionovsk, en la región de Stávropol, demandando que el ejército ruso se retire



de Chechenia. Las fuerzas rusas ejecutaron una operación especial para liberar el hospital, que resultó exitosa pero con un alto costo; 147 muertos y más de 400 heridos.

En marzo de 1996 los rebeldes chechenos iniciaron un asalto a Grozni siendo rechazado por las fuerzas rusas y un mes después el presidente Dudayev fue asesinado, infringiendo un golpe importante al movimiento independentista. Entre el 9 y 16 de julio las fuerzas rusas lanzaron una ofensiva movilizandando gran cantidad de tropas a las montañas del sur donde se encontraban las principales bases de los separatistas. Con este movimiento dejaron desguarnecida la ciudad, y las fuerzas chechenas atacaron y retomaron Grozni el 6 de agosto de 1996 (GlobalSecurity.org, 2020)

Entre el 7 y el 11 de agosto hubo un contrataque ruso con un altísimo costo en vidas y material, este llegó hasta el centro de la ciudad pero quedó aferrado bajo fuego separatista. Luego de un cese al fuego de cinco días, los rusos enviaron un ultimátum para que los separatistas abandonen Grozni en 48 horas o se los atacaría con todos los medios posibles. Esto generó un abandono masivo de la ciudad con un desplazamiento de unos 70.000 civiles.

Los ataques aéreos y de artillería comenzaron el 20 de agosto aniquilando a civiles y también a soldados rusos que aún permanecían en la ciudad. El mismo día se reiniciaron las negociaciones y el 30 de agosto se firmó el acuerdo de Khasav-Yurt que puso fin a la guerra.

Las Fuerzas Armadas chechenas se conformaron en base al armamento tomado al Ejército Soviético al desintegrarse la URSS. Principalmente, obtuvieron armamento liviano, artillería liviana –150 cañones–, armamento antitanque tipo RPG –*rocket propelled grenade*–, 40 carros de combate y 80 vehículos blindados. Esto fue la clave fundamental para posibilitar la posterior resistencia de los separatistas chechenos. Contaron también con una pequeña fuerza aérea, pero no fue relevante en el conflicto por falta de mantenimiento y pilotos. Las fuerzas terrestres se podrían considerar como milicias organizadas, cohesionadas y motivadas por su ideología nacionalista y su religión. Entre sus integrantes se contaban muchos combatientes que habían servido como fuerzas especiales militares –*Spetsnaz*– y policiales soviéticos.

Debido a la superioridad numérica y tecnológica del Ejército Ruso, quienes contaban con una poderosa aviación, blindados y artillería, las fuerzas chechenas debieron adaptarse para el combate haciendo guerra de guerrilla.

El comando y control fue descentralizado con unidades que se subdividían, formando pequeñas células de tres a cinco personas –*fighting troikas*. Estas incluían un



francotirador, un operador de RPG, una ametralladora y uno o dos fusileros. Su táctica consistió en atacar a las fuerzas rusas con los fusileros y la ametralladora como engaño mientras el francotirador tomaba posición para neutralizar los blancos. Los operadores RPG destruyeron gran cantidad de vehículos blindados rusos que se adentraron en las estrechas calles de Grozni. La táctica consistió en atacar al primer y último vehículo de la columna desde la parte superior de los edificios y desde ventanas bajas a nivel de la calle en zonas ciegas para las armas de los blindados, dejándolos paralizados y siendo blanco fácil de los RPG (Aguirre, 2020).

Los chechenos evitaron los enfrentamientos directos con las fuerzas rusas y la táctica de atacar y huir rápidamente para volver a atacar en otra posición fue muy efectiva en un ambiente de guerra urbano como éste. Los combates se realizaron a distancias muy cortas entre 100 y 150 metros.

Una figura importante que apoyó a los chechenos en los esfuerzos separatistas contra Moscú fue Ibn al-Khattab, un ciudadano saudí que se unió a la guerra a fines de 1994. Khattab gestionó el financiamiento internacional de los separatistas, proveyó armas y construyó campos de entrenamiento para terroristas.

Los errores rusos y el conocimiento de las montañas permitieron a los chechenos evitar la artillería y los bombardeos rusos y esto impidió que se materializara un frente de combate claro y las fuerzas de la federación rusa debieron bombardear objetivos civiles, causando gran cantidad de bajas y poniendo a la población chechena en su contra. Los rusos repitieron los errores cometidos en Afganistán y por los americanos en Vietnam.

Los líderes y combatientes chechenos habían recibido entrenamiento como parte de las fuerzas soviéticas y participaron en guerras como la de Afganistán, Abkhazia y Nagorno-Karabakh. El entrenamiento provisto por al-Qaeda y otros militantes islamitas también fue muy importante. Varios cientos de combatientes fueron entrenados por al-Qaeda en campos de entrenamiento en Afganistán y también recibieron financiamiento de grupos islámicos que ayudaron con el reclutamiento de combatientes en Georgia y Azerbaiyán.

El poder aéreo ruso demostró no ser un factor decisivo ya que más allá de haber destruido ciudades, no pudo doblegar la voluntad de lucha chechena. Las fuerzas rusas se encontraban desmoralizadas, cansadas, mal pertrechadas y los soldados conscriptos con poco entrenamiento. Si a esto le sumamos un deficiente liderazgo y desorganización se evidencian las causas de una campaña catastrófica. Para obtener el éxito debieron realizar operaciones



rápidas, flexibles y sincronizadas, proporcionando a sus soldados seguridad, movilidad, rapidez, tempo y gran potencia de fuego.

Los chechenos utilizaron tácticas creativas no convencionales para vencer a los rusos en las ciudades, utilizando técnicas de guerrilla urbana apoyándose en la doctrina soviética y en la ventaja de conocer la ciudad y el terreno en los combates en las zonas montañosas del sur. Otro aspecto a su favor fue la preparación de la ciudad de Grozni durante dos años para repeler una invasión rusa. El conocimiento del terreno también los favoreció.

La primera guerra de Chechenia fue una desmoralizante derrota para el liderazgo político ruso y sus fuerzas militares, que se encontraban con su identidad en crisis después del colapso de la URSS. Con la idea de minimizar las bajas propias, la estrategia rusa consistió en el uso del poder aéreo y la artillería en forma abrumadora para destruir ciudades, matar y aterrorizar civiles y demoler los centros de poder de los separatistas chechenos. Esta aproximación no resultó exitosa teniendo que empeñar sus tropas terrestres en operaciones que se prolongaron por más de dos años con un alto costo político y en vidas. El conflicto continuó años después con una segunda guerra iniciada en agosto de 1999 y finalizada diez años después, en abril de 2009, con la victoria rusa que desarticuló al movimiento separatista checheno.

1.2. Conflicto palestino-israelí 2006

La zona en disputa ha sido objeto de guerras durante siglos debido a su posición estratégica y por su importancia religiosa como cuna de tres religiones monoteístas importantes. Este territorio fue ocupado por diversos imperios y reinos, entre ellos los hebreos, que fueron expulsados por las potencias ocupantes en varias oportunidades en lo que fue llamado la diáspora judía.

Desde la independencia del Estado de Israel en 1948³, son muchos los hechos de extrema violencia ocurridos entre los israelíes, palestinos y la alianza árabe formada por

³ N de A: El 13 de mayo de 1948, los israelíes declaran la independencia del Estado de Israel, un día antes del fin del mandato británico, esto produjo el 15 de mayo la invasión de la Alianza Árabe que no reconoció al Estado de Israel. Esta invasión fue repelida y se logró la ocupación israelí de sectores palestinos en la franja de Gaza, Cisjordania y altos del Golán. Esto generó cientos de miles de desplazados palestinos y situaciones de alto nivel de violencia entre ejércitos regulares, grupos paramilitares, células terroristas y ciudadanos independientes.



Egipto, Jordania, Siria e Irak, incluyendo la Guerra de Independencia, la Guerra de los Seis Días (1967), la Guerra de YomKipur (1973) y la Guerra de Líbano⁴ (1982).

Los Estados Árabes, al no poder enfrentarse militarmente a Israel debido a su superioridad militar y tecnológica, gestaron organizaciones armadas reducidas para atacarlos. La Organización para la Liberación de Palestina⁵ (OLP) fue la primera organización reconocida con fines políticos-militares en representación del pueblo palestino. Dentro de la OLP surgieron los grupos armados con posiciones más radicalizadas que operaron en forma clandestina como el Movimiento de Resistencia Islámica Hamas.

Hezbollah surge luego de la invasión israelí al Líbano de 1982 como la única organización armada capaz de enfrentar a Israel de forma asimétrica, gracias al apoyo de Irán recibido a través de Siria. Más allá de que Hezbollah esté operando en territorio del Líbano y comparten un mismo objetivo con el gobierno libanés, éste no tiene ningún tipo de control sobre las acciones de Hezbollah. Para Israel es fundamental neutralizar las acciones terroristas de las organizaciones islámicas extremistas y evitar que su población sea atacada.

La disposición de las fuerzas de Hezbollah en el terreno estaba dividida en tres brigadas, según sus necesidades regionales. La brigada Nasser se encontraba desplegada al sur del río Litani armada con cohetes de corto alcance. En la zona costera entre Tiro y Sidón, la brigada Bader armada con cohetes de mediano alcance. Finalmente, en los suburbios de Beirut se encontraba la conducción y La Tercera Brigada armada con cohetes de largo alcance.

La logística y las bases de entrenamiento se encontraban en el valle de Bekaa y contaban con una reserva reclutada de unos 14.000 hombres y unos 13.000 cohetes Katiushas siendo una amenaza formidable contra la población israelí.

El accionar fue a través de grupos pequeños altamente entrenados en acciones de guerrilla sobre tropas regulares. A partir de la retirada de Israel del sur del Líbano en septiembre de 2000, las fuerzas de Hezbollah tomaron control del sector y establecieron una posición defensiva. Próximo a la frontera con Israel en la localidad de Bint J'Beil se localizó

⁴ N de A: La Guerra del Líbano, fue un conflicto armado en el cual las Fuerzas de Defensa de Israel invadieron el sur del Líbano con el objetivo de expulsar a la OLP, quien a través del grupo terrorista Abu Nidal, asesino al embajador israelí en el Reino Unido, Shimo Argov.

⁵ N de A: La OLP es una coalición de movimientos políticos y paramilitares creada por el Consejo Nacional Palestino en mayo de 1964. Su primer objetivo declarado era la destrucción del Estado de Israel mediante la lucha armada, este objetivo político fue cambiando con el tiempo, reconociendo al Estado de Israel en 1993. Yasir Arafat fue su dirigente más importante desde 1969 hasta su muerte en 2004.



su punto defensivo más fuerte, extendido hacia sus flancos para enfrentar las avenidas de aproximación desde la frontera israelí. Prepararon las posiciones en los faldeos de las sierras que miran al sur, acopiando alimentos, agua y municiones (Locatelli, 2015)

El 26 de junio de 2006 combatientes de Hamas atacaron en Kerem Shalom a una patrulla israelí, cerca de la triple frontera de Gaza, Egipto e Israel. La guarnición fue atacada a la madrugada por ocho terroristas palestinos, que atacaron simultáneamente tres blancos: una torre de observación, un blindado transporte de personal y un tanque. El único sobreviviente al ataque, un soldado de 19 años fue secuestrado por terroristas del grupo Batallones de Jazedin al Kazzam, una de las facciones de Hamás, que recibía órdenes de Jaled Mishal, desde Damasco.

El 12 de julio de 2006, se inició un ataque con cohetes Katiushas sobre varias ciudades fronterizas con el Líbano en el norte de Israel. Esto sirvió como distracción para que combatientes de Hezbollah cruzaran para emboscar una patrulla, matando a tres soldados israelíes y capturando a los dos restantes. Los atacantes huyeron hacia el lado libanes llevando a los dos soldados israelíes capturados. Las FDI enviaron unos vehículos blindados y un helicóptero para buscar a los soldados pero al ingresar al Líbano se encontraron con un puesto de Hezbollah siendo repelidos con la muerte de 5 soldados israelíes. El objetivo de los secuestros era el intercambio de los dos soldados israelíes por combatientes árabes en las cárceles de Israel, fue llamado operación promesa verdadera. (Locatelli, 2015)

Israel respondió negativamente al pedido de intercambio de prisioneros. Organizó una ofensiva convencional basada en el uso de tecnología y del poderío aéreo sobre el sur del Líbano. La Fuerza Aérea Israelí (FAI) realizó bombardeos con aviones F15 y F16, helicópteros para ataque y transporte de tropas y vehículos aéreos no tripulados.

El 13 de julio inició el bloqueo naval y el bombardeo aéreo de la infraestructura estratégica y de las posiciones de comando y control de Hezbollah. Sin embargo, estas acciones no fueron efectivas, ya que las fuerzas y su logística se encontraban atomizadas por todo el territorio.

El tipo de combate y el terreno hizo que la organización y liderazgo de Hezbollah fueran descentralizados y de características flexibles. Esto facilitó las acciones de las células de combatientes y sus técnicas de ataque y huida. Como resultado, los cohetes continuaron cayendo sobre las ciudades del norte de Israel, esto obligó a iniciar las acciones terrestres.



Para ello, llamó a sus reservistas y se conformaron dos divisiones, la 91 Galil al Oeste y la 162 Golán al Este.

El objetivo operacional inicial de Israel fue desarticular Hezbollah y eliminar al brazo armado del eje sirio-iraní, que al no poder ser cumplido se cambió por neutralizar la capacidad destructiva de los lanzadores de cohetes de mediano y largo alcance. Éste objetivo fue cumplido con éxito destruyendo los lanzadores con bombardeos aéreos gracias a los informes de inteligencia. No ocurrió lo mismo con los cohetes de corto alcance debido a la facilidad y rapidez para disparar y cambiar de posición. Para ello, fue necesario avanzar con las fuerzas terrestres para liberar territorio en el sur del río Litani, crear una zona libre de amenazas como colchón a la espera de las fuerzas de ONU y así evitar los ataques con cohetes hacia las ciudades limítrofes israelíes.

El plan de Hezbollah era obstaculizar las operaciones de las FDI y extenderlas en el tiempo lo máximo posible, forzando el avance en territorio libanés, adentrándose en pueblos y ciudades donde fuerzas irregulares esperaban para emboscar a las fuerzas israelíes, con la técnica de pegar y huir. Así, se infringirían cuantiosas bajas a las FDI y se utilizarían los medios de comunicación para informar las atrocidades producidas por las FDI a la población libanesa y las victorias de la defensa islámica.

Hezbollah utilizó operaciones de guerra convencional como realizar la defensa del terreno generando posiciones defensivas fortificadas y uso de armamento convencional de gran poder de fuego como lanzacohetes, misiles antitanque, cohetes de corto, mediano y largo alcance, morteros y ametralladoras pesadas. También utilizó herramientas de guerra asimétrica como emboscadas, guerra de guerrillas y técnicas de quebranto de la voluntad atemorizando a la población con lanzamientos de cohetes sobre las ciudades limítrofes en el norte de Israel.

El manejo de la información fue muy importante, ya que le permitió a Hezbollah hacer cambiar la opinión pública con respecto a Israel transformándolo de agredido en agresor.

Durante la guerra del 2006 los medios de comunicación libaneses reportaron, y en gran parte, los medios de comunicaciones internacionales reiteraron, que Israel estaba atacando los hospitales, los centros médicos y ambulancias, las escuelas las mezquitas e iglesias. Al transmitir los ataques contra la infraestructura del Líbano y las bajas civiles accidentales los medios de comunicación cambiaron la opinión internacional en contra de Israel y ayudaron a fomentar una resolución ONU para un cese del fuego. (Davis, 2013, p. s/n)



El 26 de julio fuerzas terrestres de FDI bombardearon un puesto de la ONU en la ciudad de Kham al sur del Líbano en el que murieron 4 observadores. El 30 de julio la FAI bombardeó la ciudad en Qana, las bombas provocaron el derrumbe de un edificio de departamentos de cuatro pisos y la muerte de 27 personas. Los ataques produjeron una gran conmoción internacional y fue utilizado por Hezbollah para poner a la opinión pública de su lado.

Una variante inédita en el largo conflicto sucedió el 14 de julio, mientras navegaba a 10 millas náuticas frente a las costas del sur del Líbano, el INS Hanit⁶ fue atacado con un misil tierra-mar C-802 de fabricación china desde la costa, 4 miembros de la tripulación fueron muertos y el buque dañando. Este fue el primer ataque directo contra un buque de guerra israelí en décadas y Hezbollah lo calificó como una de sus mayores victorias en la guerra (Haroni, 2019).

La forma de combate de Hezbollah fue con comando descentralizado, con órdenes sencillas y sincronizadas, y le permitió realizar ataques coordinados con éxito. Estas tácticas de guerra de guerrillas en áreas pobladas, les facilitó a los combatientes mezclarse fácilmente con el entorno y recibir apoyo de la población local.

El almacenamiento y lanzamiento de los cohetes se realizó en proximidades de lugares religiosos, escuelas, hospitales o lugares internacionales como el Puesto de la ONU o la embajada de Irán en Beirut. La cercanía a estos lugares y el daño colateral que produciría un ataque aéreo directo hizo que esta opción no fuera aceptable para el poder político israelí.

Las fuerzas terrestres de FDI sólo fueron utilizadas al corroborarse con información fidedigna la posición de los lanzadores móviles de corto alcance. No se realizó una operación de gran escala, por considerar que provocaría un número significativo de bajas que desbalancearía el apoyo de su frente interno.

Las fuerzas de Hezbollah libraron sangrientos combates en las localidades de Maroun al-Ras y luego, en Bint J`Beil, dificultando la tarea de las FDI de parar los lanzamientos de cohetes de corto alcance sobre las localidades del norte de Israel y conquistar el esfuerzo principal del accionar de Hezbollah al sur del río Litani.

El ataque israelí a Bint J`Beil buscaba materializar el fin de las operaciones terrestres y un éxito estratégico de magnitud que permitiera cumplir con las exigencias políticas israelíes. El rechazo de los ataques israelíes reforzó el accionar de Hezbollah,

⁶ N del A: Corbeta clase Sa'ar 5



sumiendo en el desconcierto a la conducción de las FDI y al propio Hezbollah, que nunca supuso lograrlo, debiendo prolongar las operaciones hasta obtener alguna solución diplomática que les permitiera finalizar las acciones en forma balanceada.

Solo el día 29 de julio, el Gabinete discutió la expansión de la operación, que recién se inició el 11 de agosto, horas antes de que la ONU ordenara el cese del fuego. La imposibilidad de las FDI de derrotar a Hezbollah en Bint J'Beil o eventualmente conquistar parte de la localidad impidió que el gobierno israelí exigiera un cese de las hostilidades, ocasionando el fin de las acciones armadas. (Locatelli, 2015)

La logística de Hezbollah fue simple. Desde la retirada del sur del Líbano de las FDI en septiembre de 2000, se comenzó con los preparativos para la defensa del sector. Se cavaron posiciones defensivas con suministros y munición. En estas tareas participaron combatientes y parte de la población. Se colocaron minas y explosivos en determinadas vías de aproximación que servirían para emboscar a las FDI en su avance desde el sur, canalizando el avance de los vehículos blindados para su destrucción. Las FDI usaron divisiones blindadas de tanques Abraham estadounidenses y Merkava israelíes de los cuales 52 fueron dañados por misiles antitanque, entre ellos los más utilizados fueron los RPG-29 y Milan. Como se expresó en párrafos precedentes los cohetes y misiles de mediano y largo alcance se almacenaron en lugares protegidos en medio de las ciudades utilizando como escudo a la población.

La FAI tuvo superioridad aérea durante todo el conflicto y realizó bombardeos con bombas convencionales, antibúnker, de fósforo blanco y de racimo.

1.3. Conclusiones del Capítulo

En los casos históricos vistos precedentemente se observa que en ambas situaciones existió un actor fuerte, las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa y Fuerzas de Defensa Israelí y un actor débil, las fuerzas separatistas chechenas y Hezbollah.

Los actores fuertes utilizaron sus fuerzas armadas con armamento convencional usando tácticas convencionales, como el bloqueo naval en el caso israelí, bombardeo aéreo y de artillería y movimiento de tropas mecanizado o aerotransportado.

Los factores más importantes de los actores fuertes que limitaron su accionar fueron el político y la opinión pública interna y externa. Éstos hicieron que sea necesario que el tiempo de operaciones fuera el menor posible. En el caso ruso el presidente Yeltsin



necesitaba una victoria rápida y con la menor cantidad de bajas ya que buscaba ser reelegido para un segundo mandato en las elecciones de julio de 1996.

En el caso israelí, el primer ministro Olmert estaba presionado políticamente, la población israelí de las ciudades del norte se estaba impacientando, ya que a causa de los ataques con cohetes de Hezbollah se encontraban evacuados en los refugios antiaéreos sin poder salir ni trabajar. Los cohetes siguieron cayendo durante las tres semanas de conflicto, aumentando en tamaño y alcance. La invasión al sur del Líbano trajo a la mente de los israelíes los amargos recuerdos de su última invasión en 1982.

Otro factor importante fue la deficiencia en la obtención de inteligencia adecuada; en ambos casos las fuerzas regulares vieron obstaculizado o demorado su avance en las ofensivas por encontrar sorpresas por información no actualizada, errónea o directamente por falta. En el caso de las columnas de vehículos blindados que ingresaron por primera vez a Grozni, no tenían actualizada la situación cartográfica y se encontraron con calles bloqueadas lo que facilitó las emboscadas chechenas.

Los actores débiles, al ser superados por las fuerzas armadas convencionales de Rusia e Israel en cantidad de tropas y material bélico, debieron buscar un modo alternativo de enfrentarlos porque en guerra convencional el poder relativo de combate fue muy superior a favor de los primeros y a eso se debía agregar, en ciertos casos, las diferencias tecnológicas. En ambos casos se utilizaron técnicas de guerra de guerrilla *-hit and run⁷* en zonas urbanas, áreas densamente pobladas o con gran afluencia de población para mezclarse en el entorno. De esta manera, también recibieron ayuda por parte de la población que los apoyaba por tener la misma nacionalidad, ideología o religión.

Los actores débiles recibieron entrenamiento de combate en un tercer país. Hezbollah operaba bajo el auspicio de Irán recibiendo entrenamiento en guerra no convencional en campos de entrenamientos terroristas en Líbano y Siria. En el caso de los chechenos, muchos de los combatientes fueron parte de las fuerzas especiales de la URSS o recibieron entrenamiento de Al-Qaeda en campos de entrenamiento en Afganistán. En ambos casos, este factor les dio un estatus especial a los combatientes por su entrenamiento y experiencia en combate y por la capacidad de seguir instruyendo a combatientes locales y así extender la organización.

⁷ N de A: golpear y correr.



Hezbollah utilizó los ataques israelíes al puesto de observadores de ONU en Khiam y al edificio en Qana, exponiendo la brutalidad de los ataques y las víctimas inocentes para poner a la opinión pública a su favor y transformar a Israel de agredido en agresor.

Ambos actores débiles de religión islámica recibieron apoyo de organizaciones terroristas como Al-Qaeda, Hamas o La Guardia Republicana de Irán.

Los países fuertes deben utilizar un conjunto de herramientas en forma coordinada que complementen al poder militar para poder enfrentar a organizaciones subestatales como Hezbollah o los rebeldes chechenos. Estas herramientas son la inteligencia, la tecnología en comunicaciones, las acciones diplomáticas, las acciones económicas, el manejo de información social y la ayuda social. Estas herramientas para ser eficientes deben estar coordinadas, realizar *el trabajo* en el menor tiempo posible y minimizar los daños colaterales contra la población enemiga para evitar que sean usados como propaganda negativa.

Los países débiles tienen la oportunidad de nivelar la situación realizando guerra no convencional. A continuación se detallan factores o herramientas para ser tomados en cuenta.

La selección del campo de batalla es muy importante, las ciudades ofrecen ventajas, donde sus combatientes se pueden mover libremente, sin ser identificados y recibir el apoyo de la población.

El armamento convencional se puede complementar con otros de tecnología moderna, para mejorar su performance. Con ideas innovadoras y al hacer un uso inteligente se puede obtener un mayor efecto.

La organización en células pequeñas de combatientes, bien entrenados, motivados y que utilizan la técnica de golpear y correr dificulta su identificación y seguimiento.

Los mandos descentralizados que imparten órdenes claras y dan autonomía a las células en sus acciones facilitan las operaciones y disminuyen la necesidad de comunicaciones y directivas.

El manejo coordinado e inteligente de la información facilita la manipulación de la opinión pública, los medios de comunicación y las redes sociales.

La variable tiempo es una herramienta muy importante para ser utilizada por los países débiles, ya que cualquier tarea que entorpezca o demore el accionar del enemigo hace que el conflicto se prolongue en el tiempo. Esta dilatación de los tiempos de operaciones influye notablemente sobre la política y la opinión pública.



Un último factor o herramienta relevante es el velo y engaño en los cinco dominios: tierra, mar, aire, espacio y ciberespacio.



CAPÍTULO 2

CAPACIDADES DE GUERRA ASIMÉTRICA DERIVADAS DE LOS CONFLICTOS ANALIZADOS

El presente capítulo buscó cumplir con el objetivo de considerar si las técnicas o herramientas analizadas pueden ser adaptadas como capacidades en un Comando Operacional para enfrentar a una fuerza tecnológicamente superior.

Como se explicó con anterioridad, esto es sólo una pequeña muestra obtenida del análisis de dos casos históricos, pudiéndose ampliar este rango en otros estudios y obtener mayores y/o diferentes resultados.

Para una mejor comprensión se explica que es un estado mayor de nivel operacional, sus funciones, elementos y organización según la doctrina argentina.

2.1. Herramientas o capacidades

El análisis de hechos históricos permitió identificar acciones que fueron realizadas por actores. A su vez esos actores según un análisis cuantitativo y cualitativo de sus fuerzas y capacidades se los pudo clasificar como débiles o fuertes.

En los casos históricos expresados en el capítulo uno, se observó que en ambas situaciones existió un actor fuerte, las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa y Fuerzas de Defensa Israelí y un actor débil, las fuerzas separatistas chechenas y Hezbollah respectivamente.

Los actores fuertes utilizaron sus fuerzas armadas con armamento convencional usando tácticas convencionales, como el bloqueo naval en el caso israelí, bombardeo aéreo y de artillería y movimiento de tropas mecanizado o aerotransportado utilizados por Israel y Rusia. A su vez los actores débiles tuvieron la oportunidad de nivelar la situación al utilizar una combinación de acciones convencionales y no convencionales.

A continuación se detallan las herramientas o capacidades que podrían ser utilizadas a nivel operacional complementando a las operaciones convencionales.

2.1.1. Unidades terrestres especiales:

2.1.1.1. Con capacidad para realizar operaciones defensivas convencionales y no convencionales destinadas a resistir, rechazar, desgastar o destruir un ataque enemigo actuando en forma encubierta y sin utilizar uniforme identificatorio.

2.1.1.2. Con capacidad para utilizar técnicas de combate de guerra de guerrillas u operaciones con fuerzas de resistencia local.



- 2.1.1.3. Con organización tipo célula o grupo pequeño de combatientes.
- 2.1.1.4. Con capacidad para instruir milicias reclutadas en la zona de operaciones.
- 2.1.1.5. Especializados en combate en zonas pobladas, selva, bosque o montaña.

La selección correcta del terreno le da la ventaja al defensor, porque potencia su poder de combate y reduce el del enemigo. El aprovechamiento de los obstáculos naturales o artificiales construidos por el defensor facilita la acción coordinada propia y dificulta la del enemigo.

2.1.1.6. Con capacidades en manejo de factores sociales, para construir una relación favorable y reducir los desentendimientos, logrando el apoyo de la población.

2.1.1.7. Con capacidades de velo y engaño para inducir al enemigo a actuar conforme al propio plan de defensa. Mediante acciones de engaño canalizando a las fuerzas enemigas hacia zonas de destrucción.

2.1.1.8. Con capacidades para manejar los medios de información y su influencia en la opinión pública ya que estos influyen directamente en el desarrollo de las operaciones.

2.1.1.9. Con capacidades en tecnología, redes y guerra electrónica para evitar ser detectados o anulados por operaciones cibernéticas.

2.1.2. Unidades navales especiales:

2.1.2.1. En unidades de superficie tipo pesquero o buque mercante para realizar operaciones encubiertas con tripulaciones mixtas compuestas por civiles y militares.

2.1.2.2. Con capacidad de hacer inteligencia.

2.1.2.3. Con capacidad de interferir la maniobra de otros buques.

2.1.2.4. Con capacidad de autodefensa.

2.1.2.5. con capacidad de hacer sabotaje.

2.1.3. Unidades aéreas especiales:

2.1.3.1. Aeronaves de uso civil o comercial de alta performance para simular operaciones aéreas militares.

2.1.3.2. Con capacidades de autodefensa.

2.1.3.3. con capacidad de guerra electrónica.

2.2. Estado Mayor de Nivel Operacional

El nivel operacional es el nexo entre el nivel estratégico y el nivel táctico, estos tres forman los niveles de conducción nacional. A su vez los niveles de la guerra también se dividen en estratégico, operacional y táctico.



2.2.1. Función del Estado Mayor Operacional

El estado mayor es un elemento de la organización militar que tiene la función de asesorar y de asistir al comandante. Los primeros ejemplos surgieron en Austria a fines del siglo XVIII, demostrando ser una herramienta fundamental para asesorar al comandante.

Si bien han existido organizaciones con las mismas funciones, las necesidades de incorporar, procesar y emitir la información adecuada para dar el mejor apoyo al comandante dio lugar a la creación del estado mayor.

El comandante es responsable de la conducción y de todas aquellas actividades desarrolladas dentro del estado mayor.

El comandante tiene la facultad de delegar actividades a los estados mayores, esto le permite una mayor liberación de acción para la conducción, permitiendo que este pueda centrarse en la supervisión de la acción general y de los resultados obtenidos. Sin embargo, la toma de decisiones operativas sobre las tareas delegadas estará siempre en la figura del comandante, la responsabilidad final siempre será de él

El jefe de estado mayor actúa como un elemento auxiliar del comandante. Es el responsable de coordinar las actividades de este organismo, el cual se divide en diferentes áreas o departamentos.

El estado mayor no tiene una organización rígida, sino que ella estará afectada por la consideración de la misión impuesta, las actividades a desarrollar para cumplirla, los campos y áreas de interés, las leyes y reglamentos las necesidades y exigencias particulares del Comando y las características del teatro de operaciones. (EMCFA, PC 10-01 Estado Mayor Conjunto del Comando de un Teatro de Operaciones, 2010)

2.2.2. Elementos del Estado Mayor Operacional.

Un estado mayor podrá estar conformado por los siguientes elementos:

2.2.2.1. La Asesoría Jurídica: Trabaja estrechamente con el área de personal y con el área de operaciones. Asesora al comandante sobre los aspectos legales del mantenimiento de la disciplina, la ley y el orden, la elaboración de las reglas de empeñamiento desde el punto de vista legal, y con la observancia y aplicación del Derecho Internacional de los Conflictos Armados de su incumbencia, en especial de los derechos de los no combatientes, de la protección de bienes culturales y del estatus de los combatientes en



el teatro de operaciones. También asesora sobre las directivas que puedan tener otros contingentes no nacionales al respecto, cuando se trate de operaciones combinadas.

2.2.2.2. Los Oficiales de Enlace: Mantienen la información actualizada con los elementos enlazados, asegurando el planeamiento simultáneo y concurrente, el pasaje de información oportuna y precisa y el conocimiento certero de las capacidades, limitaciones y estado actual de los medios a disposición del comandante de teatro. Esto coadyuva a disminuir la incertidumbre y la fricción.

2.2.2.3. El Oficial/Funcionario de Prensa e Información y Vocero: Es el responsable del vínculo con los medios de comunicación sociales (prensa, radio, televisión, internet, etc.) que requieren de un tratamiento particular. Es importante el mensaje y la forma de transmitirlo ya que también puede influir en la ejecución de la campaña, países aliados, neutrales, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de voluntarios privadas, la Cruz Roja Internacional, las fuerzas y observadores de Naciones Unidas, y los medios de comunicación sociales. Todos estos actores deben ser tenidos en cuenta, pensando que el contexto debe ayudar a obtener los objetivos de la estrategia.

También debe considerarse imprescindible organizar una oficina de prensa dependiente del comandante de teatro, que tendrá como responsabilidad el enlace fluido con los medios y la ayuda humanitaria dentro del teatro. El Oficial/Funcionario de Prensa e Informaciones puede ser un funcionario civil o militar.

Dentro de la Guerra Asimétrica el manejo de la información es una de las funciones más importantes, toda la información que a emitir será autorizada por el comandante. Se realizarán planes de diseminación de información en coordinación con:

- Jefatura C-II: Inteligencia
- Jefatura C-III: Operaciones
- Jefatura C-V: Planes
- Jefatura C-VI: Comunicaciones, Guerra Electrónica e Informática
- Jefatura C-IX: Asuntos Civiles

2.2.3. La organización funcional del Estado Mayor Operacional.

Según lo expresado en la Publicación Conjunta PC 20-01 (EMCFA, 2019) , son funciones de todas las Jefaturas del Estado Mayor, preparar apreciaciones, planes y órdenes, actualizar la situación, integrar los planes, tareas y actividades relacionadas con sus respectivas áreas de todos los elementos componentes del teatro, coordinar y supervisar las



actividades relacionadas con sus respectivas áreas, asegurar el eficiente apoyo de su área al teatro y coadyuvar a lograr el empleo más eficiente de las fuerzas en su accionar conjunto. Pertenecen al estado mayor y no son representantes o delegados de ningún componente o comando subordinado.

2.2.3.1. Jefatura C-I: Logística de personal:

El C-I asesora y asiste al comandante sobre todos los aspectos relacionados con las personas que estén bajo su control militar directo, tanto propios como enemigos, militares y civiles. Propone el diseño del sistema de apoyo de personal más apropiado para el teatro y asiste al comandante en la supervisión y control de la operatividad y coordinación de los sistemas de apoyo.

Algunas de sus responsabilidades son: asesorar sobre políticas de ingreso y egreso de las unidades al teatro de operaciones, los planes de rotación, el personal civil bajo control militar directo en el teatro, el pago de sueldos, las actividades concurrentes al mantenimiento de la moral, los informes de bajas, y las condecoraciones, premios y recompensas, la evacuación de los no combatientes, y los prisioneros de guerra.

2.2.3.2. Jefatura C-II: Inteligencia:

El apoyo de inteligencia es esencial para obtener el éxito en el nivel operacional. Inicialmente el esfuerzo de inteligencia se centra en identificar las capacidades e intenciones del enemigo, sus centros de gravedad, efectuar su seguimiento y proporcionar inteligencia precisa y oportuna para ejecutar los planes. La inteligencia proporciona información sobre la situación, asiste en identificar y determinar objetivos, proporciona inteligencia para el planeamiento y la conducción de las operaciones, y asegura las propias operaciones procurando evitar el engaño y la sorpresa.

La inteligencia proporciona las oportunidades que pueden presentarse para derrotar al enemigo, y ayuda al comandante de teatro, a definir el estado final deseado y a determinar cuándo ese estado final ha sido logrado.

Para las operaciones de guerra asimétrica, deberá asesorar a C-III en la confección de los modos de acción y ser el nexo con los organismos de inteligencia nacionales.

2.2.3.3. Jefatura C-III: Operaciones:

Es el responsable de asistir y asesorar sobre la elaboración del plan de campaña (esquemático), desde la concentración hasta su finalización, y sobre la supervisión del



desarrollo de la operación en curso. Al mismo tiempo, mantiene enlace con el C-II, el C-V y los comandantes componentes para determinar la validez de los elementos del diseño tenidos en cuenta para las próximas fases del plan de campaña. Con el C-I coordina las actividades de rotación e ingreso de personal al teatro de operaciones para la operación en desarrollo, y su oportunidad de ejecución. La tarea más importante del C-III es detectar anticipadamente nuevos hechos y explotarlos para mantener el tempo de la operación en curso. Podrá tener en cuenta elementos de guerra asimétrica en el desarrollo del diseño operacional.

2.2.3.4. Jefatura C-IV: Logística de material:

Es su función primaria la logística del material (abastecimiento, mantenimiento, transporte, construcciones y varios), y propone al comandante las pautas generales a las cuales se deberán ajustar los comandos subordinados.

Propone las políticas y el diseño del sistema de apoyo de material más apropiado para el teatro, elabora los planes del teatro relacionados con el área de material, coordina y supervisa todas las actividades de la Jefatura IV y asiste al comandante en la supervisión y control de la operabilidad de los sistemas de apoyo de material del teatro y en la supervisión de la coordinación entre las estructuras de apoyo de material de los comandos subordinados.

La campaña debe ser realizable desde el punto de vista de las operaciones, y también sostenible desde el logístico. Las actividades logísticas resultan de vital importancia para determinar la factibilidad de cada maniobra y su alcance operacional.

La logística disponible proporciona elementos de juicio para establecer las fases de una campaña, y se basa en la anticipación de las posibles contingencias.

2.2.3.5. Jefatura C-V: Planes:

Asiste y asesora al comandante de teatro sobre los elementos del diseño operacional de la fase siguiente y del plan de campaña en general. Al respecto, entiende en la elaboración anticipada de planes de contingencia. En función de la modificación eventual de los elementos del diseño, propone nuevos estados finales que dan origen a nuevos procesos de planeamiento futuro que son responsabilidad del C-III o del C-V, según lo establezca el comandante del teatro conforme sea el volumen de trabajo existente. Cuando los planes de contingencia hayan sido aprobados por el comandante de teatro, el C-V debe preparar las órdenes preparatorias correspondientes.

2.2.3.6. Jefatura C-VI: Comunicaciones, Guerra Electrónica e Informática:



Los elementos centrales del sistema de comunicaciones e informática del teatro de operaciones deben adaptarse a lo establecido en el plan de campaña esquemático. El C-VI es responsable de planear y establecer los sistemas de comunicaciones, y asesorar la posibilidad de apoyo a las operaciones durante el desarrollo de los modos de acción, y la selección de los mejores medios durante el proceso de planeamiento de crisis.

En el caso de operaciones de guerra asimétrica, planificará en coordinación con C-III el plan comunicaciones, guerra electrónica e informática para asegurar las operaciones en el ciberespacio.

2.2.3.7. Jefatura C-VII: Doctrina y Administración.

Esta jefatura del estado mayor de un teatro de operaciones puede no existir, si se aprecia que la campaña será corta. En tal caso, la responsabilidad de la doctrina, entendiendo doctrina como la forma en que se aborda una realidad con los medios disponibles, es del C-III. Puede ocurrir que los procedimientos doctrinarios concebido para antes de la campaña no sean los más adecuados para enfrentar las realidades que se presenten. Esto ocurre cuando ha habido cambios graduales en la naturaleza del conflicto, como sería hoy pasar de la guerra convencional a las guerras en red, guerras sociales, guerras de cuarta generación o guerras asimétricas.

2.2.3.8. Jefatura C-VIII: Finanzas:

Es la jefatura del estado mayor del comando del teatro de operaciones responsable por la ejecución presupuestaria. La duración de una campaña requiere de estimaciones de gastos tanto en el país de origen de las fuerzas, como en el teatro de operaciones. Todos los servicios de abastecimiento local y contratistas civiles deben ser pagados en oportunidad, y las demandas deben anticiparse con el nivel de la estrategia general. No necesariamente los miembros de esta jefatura deben ser militares, sino que pueden ser civiles.

2.2.3.9. Jefatura C-IX: Asuntos Civiles:

El nombre de Asuntos Civiles también es conocido como Cooperación Cívico Militar (CCM) o a Ayuda Militar a las Autoridades Civiles (AMAC), aunque en muchos casos los significados no son coincidentes.

El responsable de asistir y asesorar al comandante de teatro en todos los aspectos de la interrelación, no solo con la población civil y el gobierno local, sino también con todas aquellas agencias no gubernamentales que se encuentren en el área o teatro de operaciones.



Estas responsabilidades surgen porque durante una guerra, es casi imposible marcar una línea clara entre las actividades militares, y las actividades no militares. Las fuerzas militares nunca van a ser suficientes, y no es conveniente dispersar el esfuerzo de las tropas en otras actividades que no sean su empleo directo en el combate. Ello atentaría contra el principio de economía de fuerzas, que correctamente entendido significa no distraerse en esfuerzos secundarios que no hacen a la obtención del objetivo principal.

2.3. Una alternativa a analizar: el cambio de la Estrategia Nacional de Defensa de Brasil

Brasil es el país sudamericano con la mayor superficie, población y potencial para convertirse en actor geopolítico hegemónico de la región.

En 2008 durante la presidencia de Lula Da Silva, por medio del Decreto N° 6.703 se estableció la Estrategia de Defensa Nacional.

Esta nueva estrategia propone tres ejes fundamentales de la defensa: el primero es reorganizar y reorientar a las Fuerzas Armadas, para ello se repotencia la producción de la industria militar brasileña con el fin de asegurar la autonomía operacional de las tres fuerzas; como segundo eje se reconsidera la posibilidad de restaurar el servicio militar obligatorio para lograr la cohesión de su población y como último eje se propone aumentar su posición geoestratégica preponderante en el mundo. (Coria, 2014)

En este sentido, Brasil asume una postura netamente defensiva, basándose en las relaciones pacíficas y de cooperación con sus vecinos y poniendo énfasis en la preparación de la defensa de sus intereses nacionales frente a una agresión futura.

Las directrices para articular estos ejes fundamentales de la defensa en los que Brasil trabaja en la actualidad son:

- a) Disuadir la concentración de fuerzas hostiles en las fronteras terrestres, en los límites de las aguas jurisdiccionales brasileñas, e impedirles el uso del espacio aéreo nacional. Para ello la preparación de las tropas resulta primordial.
- b) Organizar las Fuerzas Armadas bajo el concepto de monitoreo/control, movilidad y presencia. Este trinomio define las capacitaciones operacionales de las tres fuerzas.
- c) Desarrollar las capacidades de monitorear y controlar el espacio aéreo, el territorio y las aguas jurisdiccionales brasileñas, a lograr en forma excluyente con tecnologías de desarrollo nacional.
- d) La movilidad estratégica es fundamental, entendida como la aptitud para llegar rápidamente al teatro de operaciones, es el complemento prioritario del monitoreo/control y una de las bases del poder de combate, exigiendo de las Fuerzas Armadas que la acción más que conjunta, sea en realidad unificada. (Decreto Nro 6.703/2008)



La forma de conseguir el efecto disuasivo es por medio del control y vigilancia efectivo de los espacios soberanos del país

Con esta idea, la Amazonia pasa a ser el punto vital de interés a ser defendido, para ello es necesario reafirmar los derechos soberanos de Brasil y promover un desarrollo sustentable.

La protección de la Amazonia exige presencia para lograr la reafirmación de los derechos soberanos de Brasil, llevando adelante políticas de desarrollo sustentable y de defensa, y de esta forma rechazar cualquier intento de tutela sobre sus decisiones respecto de preservación, desarrollo y defensa de esta región. Para ello, no permitirá que organizaciones o individuos sirvan de instrumentos para intereses extranjeros (políticos o económicos) que quieran debilitar la soberanía brasileña. Quien cuida de la Amazonia brasileña, al servicio de la humanidad y de sí mismo, es Brasil (Coria, 2014, p. 23).

El problema detectado por el Gobierno Brasileño es que a causa de la falta de control efectivo del territorio, puedan comenzar a operar actores externos y con la excusa de la defensa de los recursos naturales universales, una coalición de países o una potencia hegemónica extranjera se proclame regente o protector del Amazonas.

La gran superficie del Amazonas con aproximadamente seis millones de kilómetros cuadrados y su geografía dificulta las tareas de presencia, monitoreo y control necesarias para ejercer soberanía efectiva.

Según el Decreto N 6703/18, una solución posible sería la preparación de las Fuerzas Armadas y en especial las fuerzas terrestres en tácticas de combate convencionales y no convencionales o guerra de guerrillas, bajo el concepto de movilidad y flexibilidad que brinda la guerra asimétrica. Para ello todos los componentes del Estado Nacional y las Fuerzas Armadas Brasileñas se están preparando para cumplir ese objetivo.

2.4. Conclusiones del Capítulo

Teniendo en cuenta lo expresado en el presente capítulo se puede concluir que un comando operacional puede utilizar como capacidades o herramientas, unidades terrestres, navales y aéreas capacitadas especialmente en funciones de guerra asimétrica, convencional y no convencional para el cumplimiento de su misión particular.

Esta idea se puede reforzar con el ejemplo de la nueva política de defensa de Brasil en la que considera que una fuerza de coalición multinacional o potencia hegemónica, podría buscar controlar la Amazonia con la excusa de la preservación universal de los recursos naturales. Brasil debido a la diferencia tecnológica-militar se vería imposibilitado de defender su soberanía como actor convencional.



En esa situación, a pesar de ser líder regional por sus características geopolíticas, su planteamiento estratégico sería como actor débil, ya que es considerable la dificultad de enfrentar a una fuerza tecnológicamente superior ante el escenario hipotético presentado. Un modo de acción posible podría ser una campaña de desgaste desde la selva, haciendo un aprovechamiento del ambiente geográfico selvático a su favor (Bonilauri, 2018).

Brasil podría plantear una guerra de guerrillas desde la selva. Presentando un conflicto largo y costoso al enemigo sería una opción aceptable frente a una fuerza superior. Para ello, el gobierno y Fuerzas Armadas del Brasil se están preparando para ese tipo de defensa.

Volviendo al ejemplo argentino, en la faz organizacional y doctrinaria según se expresa en el punto 2.2, la estructura de un estado mayor no contempla este tipo de actividades en forma particular. Sería conveniente crear una Jefatura C-X Asuntos Especiales para asesorar al comandante, planificar junto al C-III Jefatura de Operaciones lo concerniente a guerra asimétrica o no convencional, cumplir con las coordinaciones y enlaces necesarios con los niveles superiores de la estrategia nacional, organizaciones estatales y niveles de comando subordinados que ejecuten las misiones ordenadas.

En cuanto al funcionamiento dentro del estado mayor operacional, la Jefatura C-X Asuntos Especiales debería trabajar en coordinación estrecha con:

- Jefatura C-II: Inteligencia
- Jefatura C-III: Operaciones
- Jefatura C-V: Planes
- Jefatura C-VI: Comunicaciones, Guerra Electrónica e Informática
- Jefatura C-IX: Asuntos Civiles

Con respecto a los enlaces interagenciales externos e internos su función sería análoga a la de la Jefatura C-IX Asuntos Civiles y deberá coordinar con:

- Órganos del sistema de inteligencia nacional.
- Ministerios nacionales y provinciales según la operación o necesidad.
Educación, Justicia, Trabajo, Desarrollo Social, Seguridad, Interior y Relaciones Exteriores entre otros.
- Fuerzas Policiales y de Seguridad.
- Dirección General de Aduanas.



- Dirección Nacional de Migraciones
- Comando Conjunto de Fuerzas Especiales.
- Comando de Ciberdefensa.
- Organizaciones sociales y ONG's.



CONCLUSIONES

La tecnología militar hoy en día es un factor importante dentro de la defensa de un país. En el presente contexto la Argentina se encuentra en una situación comprometida ya que la falta de inversión en defensa en las últimas cuatro décadas la ha dejado en una posición frágil frente a otros países de la Región Sudamericana y extra regionales con competencia de intereses.

Como se explicó en el caso brasileño, si una fuerza de coalición multinacional o una potencia hegemónica, que buscara controlar la Amazonia con la excusa de la preservación universal de los recursos naturales que contiene, Brasil se vería imposibilitado de defender su soberanía como actor convencional.

En esa situación, a pesar de ser líder regional por sus características geopolíticas, su planteamiento estratégico sería como actor débil, ya que es muy grande la dificultad de enfrentar a una fuerza tecnológicamente superior ante el escenario hipotético presentado. En este caso un modo de acción posible podría ser una campaña de desgaste desde la selva, haciendo un aprovechamiento del ambiente geográfico selvático a su favor (Bonilauri, 2018).

Brasil podría plantear una guerra de guerrillas desde la selva. Presentando un conflicto largo y costoso al enemigo sería una opción aceptable frente a una fuerza superior. En este sentido, el gobierno y Fuerzas Armadas del Brasil se están preparando para ese tipo de defensa con el uso de herramientas de guerra asimétrica.

En concordancia con estas ideas surgió el interrogante de cómo solucionar el problema de brecha tecnológica militar argentina en un caso análogo al brasileño, con la situación económica crónica que se extiende hasta nuestros días y que empeoró con la pandemia del Covid-19.

Para ello se formuló la pregunta ¿Cuáles son las capacidades que podría tener un Comando Operacional para dirigir una guerra asimétrica al enfrentarse a una fuerza tecnológicamente superior para reducir la brecha tecnológica? La respuesta tentativa e hipótesis para esta pregunta es que un Comando Operacional podría utilizar herramientas de guerra asimétrica como capacidades, por ejemplo fuerzas terrestres, marítimas y aéreas especialmente entrenadas en técnicas convencionales y no convencionales.

El presente trabajo analizó en el capítulo uno los ejemplos históricos de la Primer guerra de Chechenia y el conflicto árabe-israelí de 2006, surgiendo técnicas o herramientas de guerra asimétrica utilizadas por los actores débiles.



Teniendo en cuenta esas técnicas o herramientas se analizó en el capítulo dos cuales se podrían adaptar como capacidades de un Comando Operacional para enfrentar a una fuerza tecnológicamente superior y así poder disminuir la brecha.

Se concluyó que un Comando Operacional podría utilizar como capacidades a unidades terrestres, navales y aéreas capacitadas especialmente en funciones de guerra asimétrica, convencional y no convencional para el cumplimiento de su misión particular.

Otro factor que se tuvo en cuenta fue la faz organizacional y doctrinaria, según se expresa en el punto 2.2, la estructura de un Estado Mayor no contempla este tipo de actividades en forma particular. Sería conveniente crear una Jefatura C-X Asuntos Especiales para asesorar al Comandante, planificar junto al C-III Jefatura de Operaciones lo concerniente a guerra asimétrica o no convencional, cumplir con las coordinaciones y enlaces necesarios con los niveles superiores de la estrategia nacional, organizaciones estatales y niveles de comando subordinados que ejecuten las misiones ordenadas.

En cuanto al funcionamiento dentro del Estado Mayor Operacional, la Jefatura C-X Asuntos Especiales debería trabajar en coordinación estrecha con el resto de las Jefaturas poniendo especial énfasis en la coordinación con la Jefatura C-III Operaciones para la determinación de los modos de acción utilizando herramientas de guerra asimétrica.

Con respecto a los enlaces interagenciales externos e internos su función sería análoga a la de la Jefatura C-IX Asuntos Civiles y deberá coordinar con:

- Órganos del sistema de inteligencia nacional.
- Ministerios nacionales y provinciales según la operación o necesidad.
Educación, Justicia, Trabajo, Desarrollo Social, Seguridad, Interior y Relaciones Exteriores entre otros.
- Fuerzas Policiales y de Seguridad.
- Dirección General de Aduanas.
- Dirección Nacional de Migraciones
- Comando Conjunto de Fuerzas Especiales.
- Comando de Ciberdefensa.
- Organizaciones sociales y ONG's.

Lo expresado precedentemente confirma la hipótesis planteada en el presente trabajo, ya que las herramientas obtenidas pueden ser utilizadas como capacidades en un



Comando Operacional para dirigir una guerra asimétrica al enfrentarse a una fuerza tecnológicamente superior.



BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, S. (04 de 07 de 2020). *Infanteria*. Obtenido de <https://www.infanteria.com.ar/empleo-de-blindados-y-mecanizados-en-el-asalto-a-grozni-primer-guerra-chechena/>
- Bonilauri, P. G. (2018). Características del adiestramiento del Estado Mayor de un Comando de nivel Operacional frente a conflictos modernos. *Trabajo Final Integrador*. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: Escuela Superior de Guerra Conjunta.
- Britannica, T. E. (21 de 9 de 2020). *Britannica*. Obtenido de <https://www.britannica.com/place/Chechnya>
- Cadena Montenegro, J. L. (2012). La Geopolítica en Sudamérica: conflictos potenciales y efectos globales. *Investigaciones Geográficas nro 55 Instituto Universitario de Geografía - Universidad de Alicante*, 113-133.
- Cohen, A. (2014). *Russia's counterinsurgency in North Caucasus - Performance and Consequences*. Carlisle, PA, USA: Strategic Studies Institute - US ARMY War College.
- Cordesman, A. (05 de 08 de 2014). The real revolution in military affairs. *Center for strategic & international studies*. Washington, USA. Obtenido de <https://www.csis.org/analysis/real-revolution-military-affairs>
- Coria, S. A. (2014). La evolución de la Guerra Asimétrica y su influencia en los comandos de nivel operacional de Brasil y Colombia. *Trabajo Final Integrador*. Buenos Aires, Argentina: Escuela Superior de Guerra Conjunta.
- Creveld, M. V. (2007). *La Transformación de la guerra*. Buenos Aires: Jose Luis Uceda Editor.
- Davis, J. (2013). como derrotar las futuras amenaza híbridas. *Military Review*, 21.
- EMCFA, E. M. (2010). *PC 10-01 Estado Mayor Conjunto del Comando de un Teatro de Operaciones*. Buenos Aires: MINISTERIO DE DEFENSA.
- EMCFA, E. M. (2019). *PC 20-01 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta*. Buenos Aires.
- GlobalSecurity.org*. (20 de 9 de 2020). Obtenido de First Chechnya war 1994 1996: <https://www.globalsecurity.org/military/world/war/chechnya1.htm>
- Haroni, L. (17 de 10 de 2019). *Noticias de Israel*. Obtenido de <https://israelnoticias.com/terrorismo/hezbollah-imagenes-ataque-buque-israel>
- Hoffman, F. G. (2009). Hybrid Threats: Reconceptualizing the Evolving Character of Modern Conflict. *Strategic Forum N 240*, 1-8.
- Huber, T. (1996). *Compound Warfare. That fatal knot*. Leavenworth, Kansas: US Army Command and General Staff College Press.
- Ibrugger, L. (noviembre de 1998). *The Information Warfare Site*. Recuperado el 2020, de <http://www.iwar.org.uk/rma/resources/nato/ar299stc-e.html>
- Krulak, C. (1999). The three Block war. *Marines Magazine*.



- Lind, W. (1989). the changing face of war: into the fourth generation. . *Military Review*, 12-17.
- Locatelli, O. (2015). *Bint J'Beil - Fortaleza inexpugnable de Hezbollah*. Ciudad de Buenos Aires: Editorial Universitaria del Ejercito.
- Locatelli, O. (06 de marzo de 2015). Bint J'Beil: enfrentamiento tactico de consecuencias estrategicas, en la 2da Guerra del Libano. *Tesis de maestria en Historia de la Guerra*. Ciudad Autonoma de Buenos Aires, Argentina. Obtenido de <http://190.12.101.91:80/jspui/handle/1847939/395>
- Locatelli, O. (2016). La Guerra Asimetrica una nueva ecuacion bélica. *Escuela de Guerra Conjunta Nro 594*, 55-84.
- Mattis, James N y Hoffman, Frank. (2005). Future warfare: the rice of hybrid wars. *Proceedings Magazine vol 132/11/1233*.
- Metz, S. (2001). Asymmetric Warare: Strategic Asimmetry. *Military Review - Jul/Aug*.
- Nemeth, W. J. (junio de 2002). Future war and Chechnya: a case for hybrid warfare. *Thesis*. Monterrey, California, USA: Naval Postgraduate School.
- Presidencia da Republica do Brasil Casa Civil Subchefia para Assuntos Juridicos. (18 de 12 de 2008). *Decreto Nro 6.703/2008*. Obtenido de Presidencia da Republica Casa Civil Subchefia para Assuntos Juridicos: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2007-2010/2008/Decreto/D6703.htm
- Quiao Liang - Wang Xiangsui. (1999). *Unrestricted Warfare*. Beijing: PLA Literature and Arts Publishing House.
- Rizwan, S. (sep de 2000). Revolution in military affairs.
- Smith, P. (1992). *"Taking Charge". A Practical Guide for Leaders*. Washington DC.: National Defense University Press.
- Thomas, T. T. (2018). Las formas y metodos de las operaciones militares de Rusia - Los impulsores de conceptos. *Military Review*, 3-12.
- Townshend et al. (2000). *The Oxford history of modern war*. Oxford: Oxford university press.
- US.ARMY. (2011). *Field Manual 3-0 Operations C-1*. Washington, DC: GPO.
- Zelik, R. (2011). La Guerra Asimetrica. Una lectura critica de la transformacion de las doctrinas militares occidentales. *Estudios Politicos Nro 39 julio - diciembre 2011*, 168-195.